

LA ALIENACIÓN COMO CATEGORÍA DEL ANÁLISIS SOCIAL EN MARX

JAVIER ANTONIO PRADA LEÓN

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA

2012

LA ALIENACIÓN COMO CATEGORÍA DEL ANÁLISIS SOCIAL EN MARX

JAVIER ANTONIO PRADA LEÓN

Monografía de grado para optar por el título de filósofo

Director

HENRRY ALBERTO RIVEROS RODRÍGUEZ
FILÓSOFO Y ABOGADO

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA

2012

AGRADECIMIENTOS

A mis padres y hermanos que con su apoyo me impulsaron a terminar esta carrera y adquirir un fundamento para la vida.

DEDICATORIA

A mi madre y mi hermano Francisco por su especial amor hacia mí. A Henry Riveros a TATA Pedraza por su compañía incondicional.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. LA ALIENACIÓN Y EL TRABAJO.....	20
2. EL CAPITAL.....	36
2.1 PROPIEDAD PRIVADA	41
2.2 LA ECONOMÍA POLÍTICA.....	45
CONCLUSIONES	49
BIBLIOGRAFÍA.....	53

RESUMEN

TÍTULO:

LA ALIENACIÓN COMO CATEGORÍA DEL ANÁLISIS SOCIAL EN MARX *

AUTOR:

PRADA León Javier Antonio **

PALABRAS CLAVES:

Alienación, Trabajo, Sociedad, Capital, Economía, Política y Propiedad privada.

DESCRIPCIÓN

La pérdida por parte del hombre de su ser genérico como verdadera esencia de su vida social, como reproducción de sus anhelos de creación consciente de vida en especie, es decir, la actividad como creadora de realidad social, dividida por parte del Capitalismo. Fue el principal elemento que Karl Marx vislumbró para elaborar su denuncia hacia la sociedad Capitalista que escindió del hombre, la actividad vital, el trabajo, y lo dividió a éste en dos clases sociales diferentes, en *propietarios y obreros*. Ésta denuncia de Marx era la forma de resaltar cómo la Propiedad privada era un elemento coercitivo que residía en el hombre del Capitalismo y cómo el influjo de ésta misma fundamentó la explotación por parte del Capital hacia el obrero, en la forma de trabajo alienado y productos separados de su dominio. Del análisis de la sociedad alienada. Marx resalta la complacencia de la Economía política como aquel producto nacido de la industria y la Propiedad particular que facilitó, la explotación y la des-humanización del hombre. Bajo este hecho Marx cimentó las bases teóricas de una nueva sociedad en donde no subsistirían las contradicciones de la Propiedad privada y la explotación humana como poder sustantivo y real de una sociedad. La sociedad como un elemento nuevo libre de toda atadura del sistema capitalista y de la ruptura que genera la propiedad privada en el individuo colectivo.

* Monografía de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director RIVEROS Henry. Filósofo y Abogado.

ABSTRACT

TITLE:

LA ALIENACIÓN COMO CATEGORÍA DEL ANÁLISIS SOCIAL EN MARX*

AUTHOR:

PRADA León Javier Antonio **

KEY WORDS:

Alienation, Work, Society, Capital, Economy , Politics and Private Property

DESCRIPTION

The loss by the man of her being generic and true essence of social life, such as reproduction of their desire for conscious creation of life in kind, ie as a creative activity of social reality, divided by capitalism. It was the main element that Karl Marx envisioned to make his complaint to the capitalist society that split from the man, the vital activity, work, and divided it in two different social classes, into owners and workers. This complaint was how Marx highlight how private property was a coercive element residing in man of Capitalism and how the influence of this same exploitation substantiated by the capital to the worker, in the form of alienated labor and products separated domain. Analysis of alienadaMarx society highlights the complacency of the political economy that product born of industry and private property that facilitated the exploitation and dehumanization of man. Under this fact Marx laid the theoretical foundations of a new society in which no longer exist contradictions of private property and human exploitation as substantive and real power in a society. For this claim is that Marx the question arises of how vital activity of man is divided from its source and how man can live without their activity? This question is the main element for which this paper bases its theoretical development.

* Degree Monograph

**Human Science Faculty. Philosophy School. Director Henry Alberto Riveros Filósofo y Abogado

INTRODUCCIÓN

Karl Marx como filósofo y espectador crítico mostró en su filosofía la situación social y económica que aquejaba a la sociedad de la época en la que él se inscribió, es decir, la del siglo XIX, que atravesaba un cambio importante a raíz de la industrialización y la modernización que trajo el Capitalismo, que como se sabe se erigió como un sistema económico que se caracterizaba según Marx, por la explotación en masa de productos industriales y la enorme competitividad de mercados de monopolio. Dicha situación estaba determinada por la sobre explotación del obrero que realizaba labores en la industria de aquel capitalismo salvaje, en pocas palabras, la explotación Capitalista que quería producir más y más mercancías y Capital a costa de la integridad del obrero¹ quien era explotado, por la misma razón que el Capitalismo explotaba asiduamente materias primas y acumulaba riquezas. Para Marx la situación desventajosa del obrero en el Capitalismo era arbitraria y paradójica, puesto que la influencia que tenía el Capital era enorme en la sociedad ya que, la obligaba a dividirse constantemente en clases, también la influencia en la persona del obrero por parte de su patrón no era diferente, pues se explotaba y se obligaba constantemente a ceder su humanidad a cambio de una remuneración paupérrima de su producción y su tiempo en una fábrica.

El hecho de la deplorable y miserable realidad del obrero advierte una gran división social entre los *propietarios y obreros*², ambos con figuraciones políticas diferentes, los unos dueños del Capital y la industria y también una fuerte opinión en las decisiones políticas, los otros desposeídos y sin posibilidad de tener propiedad y mucho menos decisión en la sociedad.

¹ Marx Karl. Manuscritos Económicos filosóficos. México: Grijalbo, 1968,p.16

² *Manuscritos.*, Ibíd Pág. 73

La gran división que se dio en la sociedad fue para Marx como economista, un elemento que se debía analizar con la dinámica del mercado, puesto que dividir al ciudadano en dos bandos, significaba: que los propietarios eran dueños y compradores que poseían los derechos de la producción del trabajo, y los obreros eran una mercancía más que se auto vendía , convirtiéndose así en gregarios de los patronos y de los compradores de su trabajo, y estarían obligados a ceder su persona y su producción a cambio de un valor; o sea un salario, que para Marx no guardaba la más mínima relación con la persona del obrero, por tratarse de un pago muy mínimo en comparación del trabajo que éste realizaba en la industria. La incesante des- identificación de la parte más desprotegida de la sociedad y el continuo abuso de la misma por parte del Capitalismo es la preocupación que Marx plasma en su libro: *Los manuscritos Económicos-Filosóficos*, del cual se nutre este trabajo.

Este libro de Marx describe de manera suficiente cómo el obrero en el Capitalismo se pierde a sí mismo en la producción de la industria y cómo un elemento tan importante como la *Sociedad* toma relevancia cuando se aborda desde la *Alienación*; aquella palabra que para Marx no solo significa separación, división o cambio de estado, o como determina mejor Adam Schaff en su cronología del término alienación: como un espíritu que sale de “sí-mismo” y que se convierte en otra cosa distinta, diferente a su esencia³, sino que también es una consecuencia de la Propiedad privada, es decir, la Alienación es un acontecimiento que sigue necesariamente de la Propiedad particular, cuando ésta se apropia de la actividad vital del obrero y la divide en una existencia independiente. En efecto, la alienación se inoculó en la sociedad para dividirla constantemente y distinguir de manera concreta los intereses particulares de una élite de la sociedad, (en este caso los propietarios), de los intereses generales de toda la sociedad, que en la práctica vienen a ser nulos, pues no se puede representar la sociedad en su totalidad salvo los que poseen la propiedad como un

³Schaff Adam. *LA ALIENACIÓN COMO FENÓMENO SOCIAL*. Barcelona; Grijalbo, 1979: pág. 50

elemento que los distingue y les da privilegios. Una de las denuncias que Marx hace en su libro es la manera como la actividad vital del hombre es escindida de éste.

cabe resaltar que el trabajo, la actividad vital, es un concepto marxiano de singular importancia, pues representa la actividad esencial que construye y fundamenta las verdaderas relaciones sociales de producción, en tanto que, constituye la condición de posibilidad de objetivar los anhelos de su conciencia en productos que satisfagan su entorno social. Sin embargo, la alienación, con la división de clases, fundamentó en la sociedad, la escisión de dos especies de hombres con dos realidades diferentes, la del Capitalista y la del obrero. La primera, la del Capitalista, se basó en el influjo del Capital y su preeminencia en la sociedad, estableciendo como su realidad propia, la actividad trabajo, como principio de ganancia, riqueza, poder social-económico y político. Principios éstos que se fueron implantado en la sociedad como elementos dependientes del Capital, dando origen al paradigma del trabajo como única medida del Capitalismo, empero, el trabajo Capitalista como una existencia artificial y poderosa que se enfrentó a la segunda realidad o sea, el obrero, como poder superior, quien en inferiores condiciones fundamentó su realidad, es decir, lo que se le apareció como medio de vida, como existencia efectiva. En este caso, su trabajo como puro y simple medio de vida, como medio para satisfacer la existencia física. Las palabras de Marx sobre este respecto son muy claras cuando señalan que el trabajo como elemento prioritario para la vida social fue escamoteado por el Capitalismo, éste hecho se pone en contexto con el siguiente interrogante: ¿en qué consiste la enajenación del trabajo?

En primer lugar, en que el trabajo es algo externo al obrero, es decir, algo que no forma parte de su esencia, en que, por tanto, el obrero no se afirma, sino que se niega en su trabajo, no se siente bien, sino a disgusto, no desarrolla sus libres energías físicas y espirituales, sino que mortifica su cuerpo y

arruina su espíritu. Por tanto, el obrero sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en éste se siente fuera de sí. Cuando trabaja no es él, y solo recobra su personalidad cuando deja de trabajar⁴.

La evidencia es clara, el obrero vio en su actividad una actividad extraña y dañina, esto difiere con la descripción ideal de lo que el trabajo como concepto fundamental representa en Marx, ya que del análisis de la sociedad, el trabajo, es un concepto eterno, inmodificable que no se puede escindir de su fuente, el hombre, pero en el Capitalismo, el obrero se aleja de su trabajo y se convierte en un ser sin esencia, pues su esencia no es otra que el trabajo como elemento que forma su vida. Marx en un apartado de su libro Los Manuscritos señala la importancia de la actividad como la consciencia del género⁵ humano, es decir, aquella actividad que conscientemente reproduce todo cuanto le rodea en beneficio de sí-mismo como también de los demás sujetos que conforman su género humano:

La creación práctica del mundo objetivo, la elaboración de la naturaleza inorgánica, es obra del hombre como ser consciente de su especie, es decir, como un ser que se comporta hacia la especie como hacia su propio ser o hacia sí-mismo como un ser de la especie. Ciertamente también el animal produce. Construye su nido, su morada, como la abeja, el castor, la hormiga. Etc. Pero sólo produce aquello que necesita directamente para sí o para su cría; produce de un modo unilateral, mientras que la producción del hombre es universal⁶...

⁴Manuscritos., ibíd. p. 78

⁵Manuscritos., ibíd.,p.80

⁶Manuscritos., Ibíd.,p.81

En Marx la universalidad de la producción del hombre da cuenta de todo cuanto su consciencia abarca, es decir, el hombre con su actividad reproduce toda la naturaleza y hace de su cuerpo inorgánico su cuerpo propio, en tanto que, se vale del mundo sensible para hacerse un beneficio a sí-mismo produciendo no sólo para su necesidad física, sino para sus anhelos intelectuales y la perpetuidad de su especie. Sin embargo, si el hombre, convertido ya en dos clases de realidades sociales, es decir, en pobre y rico, en dueño propietario de los medios de producción y en obrero carente de propiedad, produce, no es ya para la especie, ni para sí mismo, produce para la sociedad Capitalista y para las leyes del mercado, para la oferta, la demanda y la acumulación. Es evidente entonces, que el Capitalista quien posee los medios de producción trabaja bajo las reglas de la oferta y la demanda, es decir, bajo la inexorable acumulación de mercancías y valores que se tornan independientes al obrero y a su mundo, formando por tanto un mundo artificial del cual su clase no es llamada a participar, por no tener Propiedad y no poseer el dominio de su actividad.

Marx en su libro resalta la pérdida que padece el obrero de su significación como realidad social por culpa de la sociedad alienada, pues mientras que el obrero labora en la industria, lo hace como esclavo y no actúa socialmente, es decir, como un ser que se relaciona con sus semejantes por medio de su actividad y sus productos, y mientras no labora en ella, no es tenido en cuenta por no significar nada en la sociedad, por tanto, si no produce, no es nada, no posee realidad y mientras se está inmerso en la industria es un esclavo.

Ahora bien, la alienación como característica fundamental de la sociedad Capitalista es la separación del trabajo del obrero y es la apropiación de esta actividad por parte de un tercero y también es la división de clases y la destrucción sistemática de lo humano como concepto social, en el sentido que, si se divide al hombre en intereses y en elementos antagónicos se fundamenta el poder sustantivo de la Propiedad y el dinero como medida de una sociedad, en este

caso, el Capitalismo como medida de cualquier valor humano. En otras palabras, el poder de la Propiedad Particular de unos cuantos miembros de la sociedad por encima de la totalidad de los sujetos humanos. No obstante, es evidente, que la preocupación de Marx frente al problema de la alienación no solo era, la separación de la actividad del hombre como hecho imposible y problemático, en el sentido en que no se podía dividir al hombre y erradicarle su actividad, pues, era su vida misma, sino que también era la deshumanización sistemática del hombre en el Capitalismo.

Con todo lo anterior, surge el interrogante siguiente, ¿cómo puede el trabajo seguir su curso sin su fuente, es decir, el hombre, y cómo éste puede dividirse en dos clases de hombres, uno con una existencia social completa que se representa en el Capital y su poder en la sociedad, y el otro carente de realidad por no poseer medios de producción y mucho menos su actividad propia, pues está expropiada por los anteriores? Evidentemente el interrogante anterior fue la puesta en contexto del problema de la alienación como el fenómeno fundamental de la sociedad Capitalista, puesto que, relatar la separación de la actividad del obrero de su dominio representa definir la influencia objetiva de la alienación, es decir, la escisión de la parte productiva del obrero, su producto, llámese mercancía, productos etc., y la parte misma del rompimiento entre su persona y la actividad como un resquebrajamiento de la esencia del hombre, la actividad como movimiento efectivo que forma la relación con sus semejantes. En otras palabras, la sociedad, o grupo de individuos que se unen por un elemento característico los medios de producción, o sea el trabajo y los productos. Por otra parte, otra consecuencia que fue determinante en Marx para su elaboración conceptual del problema de la alienación, fue el trabajo como propiedad de una potencia diferente a su poseedor original cuya posesión definió no sólo su poderío frente al obrero, sino su poder material en la sociedad, nominando así el trabajo como un elemento independiente en el Capitalismo y un elemento

paradójicamente pagado a su realizador de manera indigente Un ejemplo de lo ya dicho sería lo siguiente:

El *salario* se determina por la lucha antagónica entre capitalista y obrero. Triunfa necesariamente el capitalista. El capitalista puede sostenerse más tiempo sin el obrero que éste sin aquél. Las agrupaciones capitalistas son habituales y efectivas; las coaliciones de los obreros se hallan prohibidas y acarrearán perjuicios para ellos. Además el terrateniente y el capitalista pueden añadir a sus rentas las ganancias industriales, mientras que el obrero no puede añadir ni rentas del suelo ni intereses del capital a lo que gana en su trabajo en la industria⁷.

Este hecho significativo pone de manifiesto la situación que el obrero inmerso en el sistema Capitalista sufre cuando se encuentra frente a la verdad que le recuerda que su papel en la sociedad no viene siendo más que el de un sujeto relegado a cumplir con un trabajo que se escapa de sus manos porque se postula como una actividad única y exclusivamente de la industria. Él solo posee su fuerza y sus ganas de sobrevivir para agregar más días a su estancia en la sociedad, que lo segregó en el bando más extremo y carente de realidad social. En efecto, su falta de realidad se debe al papel que éste cumple cuando está inmerso en un trabajo absorbente que no lo deja cumplir sus necesidades básicas sociales como: el disfrute del producto de su trabajo, y el disfrute social⁸. Si se coloca un paréntesis en el papel que cumple el obrero frente a sus demás congéneres se diría que la función que cumple es de alimentar las fábricas y las grandes industrias del Capitalismo y también se dirá que el acometido principal de la sociedad del Capitalismo fue escindir para encontrar dentro de los desposeídos,

⁷Manuscritos., *Op.cit* Pag.15

⁸Schaff. *Op.cit.*,p238

ejércitos de jornaleros sin propiedad ni realidad posible más que la de encontrar en una actividad unilateral, la posibilidad de seguir en pie. Cabe aclarar, que la función del Capitalismo de antaño, del siglo XIX, era la división, es decir, la alienación como modelo social, como fundamento elemental para la constitución de un poderío monetario y comercial, su mecanismo puntual era la explotación, el plus valor. Evidentemente, en la actualidad las cosas han mejorado, sin embargo, el trabajo como concepto marxiano; como actividad vital para la sociedad, sigue escindido.

En la actualidad existen mecanismo e instituciones que reconocen el derecho al trabajo y a la dignidad de sueldos y a la libre concurrencia y protesta para exigir condiciones laborales dignas, empero, aun el trabajo, sigue perteneciendo a la industria, a la Economía gubernamental, y los pymes y a las diversas formas de trabajo cooperativo. Etc. Hoy en día dices voy a conseguir trabajo, cosa paradójica puesto que, el trabajo es una fuerza que reside en nosotros como algo inherente a nuestra humanidad, pero, que no hemos comprendido ¿por qué lo escindimos?, no conocemos el porqué de la alienación de nuestra actividad y nuestros productos. No obstante, hoy en día, existen instituciones que se encargan del reconocimiento y respeto de los derechos económico-sociales y culturales, en cuanto son derechos humanos. Pero, aun existe la brecha entre poseedor y desposeído, entre dueño de los medios de producción y el que trabaja por un contrato laboral y una necesidad de existir físicamente.

El papel del obrero en circunstancias tan adversas como las del Capitalismo fue la de vivir una vida ajena a él mismo, la vida de un esclavo, de una máquina expuesta a jornadas largas e inhumanas.

Con todo, la razón primordial para realizar este escrito es la de resaltar la denuncia que Marx hace por la pérdida del hombre y su humanidad en la producción Capitalista, es decir, cuando se somete a la actividad vital dentro del

Capitalismo. La miserable acción que resultaba hacer el trabajo en la industria y permanecer por muchas largas horas sometido a un patrón parece ser la que inspira este cuestionamiento ¿Cómo la actividad vital del hombre, el trabajo, fuente de creación y perpetuidad de su humanidad, se convierte dentro del sistema Capitalista, en la forma principal de esclavitud y deshumanización? Se entiende que el trabajo en Marx dignifica y da al hombre las herramientas para su sustento y desarrollar las actividades básicas en la sociedad. Sin embargo, el trabajo se convierte, según Marx, en una penuria para quien lo hace, y le obliga a dimitir de su humanidad para satisfacer las necesidades de un animal, es decir, las necesidades más básicas como comer, beber y descansar.

Para la labor de desentrañar la situación del obrero cuando se pierde y se separa de la sociedad como una escisión nociva para él, es necesario como primera medida analizar el concepto de alienación. El primer capítulo de este trabajo que hablará de la alienación y el trabajo como elementos que fundamentan para Marx, la separación entre lo que es el obrero arrebatado de sus productos y de su trabajo. Con el segundo se analizará los conceptos de Capital, Propiedad privada y Economía política como elementos primordiales para conseguir vislumbrar el fenómeno de la alienación como fundamento de la sociedad Capitalista. Y tercero las conclusiones, las pretensiones de Marx al dar a conocer sus denuncias hacia la sociedad Capitalista.

El examen del concepto de alienación pretende fundamentar de manera concreta el papel que el obrero ejerce en la sociedad y su relación en la producción capitalista, además de la diferenciación que hay entre la alienación de sí-mismo y la alienación que ocurre entre el productor y sus productos, entendiendo que éstas son cuestiones que Marx no diferencia concretamente, sino que se tratan en conjunto.

La alienación de sí-mismo da luces sobre el papel del obrero en la sociedad, en otras palabras, cómo se relaciona éste con sus productos y su trabajo. Lo anterior sirve para empezar a analizar el papel del obrero en su entorno y en la industria y cómo éste se auto flagela para encontrar una significación en la sociedad laborando en la gran fábrica del Capital. La pretensión en el capítulo inicial es mostrar, cómo se aliena el hombre a sí-mismo, teniendo en cuenta que en Marx el hombre, es un ser genérico que reproduce la naturaleza y su humanidad misma en su conciencia, es decir, en su género donde se encuentran las expectativas sociales e individuales y cómo el hombre en la sociedad Capitalista se divide a su vez en dos realidades, ambas con diferentes expectativas, es decir, la sociedad Capitalista reconoce como principio la división de clases, por tanto, la alienación como elemento que permite diferenciar una persona de otra, en este caso los pobres de los ricos, los propietarios y los no propietarios, en tanto que, se convierte el concepto de alienación, en el principal fenómeno en la sociedad que diferencia y da roles sociales; en propietarios y esclavos trabajadores posesiones del Capital

Por otro lado, en conexión con lo anterior, se dirá, que cuando se aliena se coarta, se divide, se lleva a cabo una amputación. En el caso concreto de la alienación en la filosofía de Marx, se encuentra que el hombre, el obrero, entrega su fuerza y su humanidad a un sistema económico que le arrebatara no solo su tiempo, sino su trabajo. Todo esto, ¿por qué? es el interrogante que hoy surge, ¿acaso hoy no se hace lo mismo? El tiempo y el trabajo se vende por un salario, todos lo hacemos, sin embargo, no sabemos o no diferenciamos si nuestra labor es privada o es del interés general de la sociedad. Hoy por hoy decimos que somos empleados públicos y privados ó de uno de los dos sectores de la producción, pero qué acaso no admitimos que la sola remuneración y el cumplimiento de un horario y al mandato de un jefe y la subyugación a un determinado comportamiento, labor y doctrina, ¿no es alienación? O trabajar para una multinacional que explota los recursos de tu nación para acumular riquezas

particulares para su sector privado, en donde no se beneficia en nada la sociedad, ¿acaso esto no es alienación? Ahora bien, lo que se pretende con este breve texto es resaltar la importancia del concepto de la Alienación no como un elemento que tome relevancia en este escrito y que sea sólo del pensamiento de hace 128 años atrás, sino como un elemento que toma relevancia aun hoy día por su realidad, es decir, no es un tipo de filosofía metafísica o de sólo conceptos *a priori* es todo un concepto que hoy en día toma vigencia con la globalización de los mercados y los tratados comerciales en donde se sobreexplota también la capacidad de trabajo de las personas. También es un concepto que toma relevancia si se quiere, cuando se analiza el papel de las instituciones de la sociedad, tales como aquellas del sector económico y las de carácter privado que colaboran con la economía. Y se enlaza con el análisis de las instituciones sociales que Marx describe en su filosofía como: la Economía política, la Propiedad privada y el Capitalismo. Todas ellas una envoltura social de una época que nos heredó sus contradicciones y sus valores, a manera de sociedad moderna que hoy en día toma relevancia con el concepto de *Alienación y trabajo*

1. LA ALIENACIÓN Y EL TRABAJO

La alienación es un término que indica básicamente un rompimiento una exteriorización entre una cosa y otra, es decir, es una división, entre lo que Marx denominó la relación del obrero y su producto⁹. La alienación en Marx en el acto de la producción y su relación con el producto es el fundamento de la industria y la sociedad Capitalista, que promulga siempre un rompimiento como hecho fundamental para lograr que los productos, el trabajo y el obrero se aíslen y se formen como elementos antagónicos para una mejor comprensión de las leyes económicas.

Ahora bien, éste rompimiento y exteriorización tiene dos acepciones, primero: la alienación de sí-mismo y segundo: la alienación como separación de los productos del hombre. Un ejemplo de la segunda acepción es la manera cómo Marx interroga sobre el poder independiente que se enfrenta al obrero mismo, o sea, las mercancías, que se enfrentan como un poder independiente a su creador. Éstas toman una característica principalmente poderosa por el valor que la especulación del mercado le ha dado, no sólo como elemento de comercio, sino como un elemento que se torna ante la sociedad como un equivalente al hombre, pues recordemos que el hombre sumergido en el sistema Capitalista del siglo XIX se convierte según Marx en una mercancía igual o más barata, y de cuya demanda, es decir, la de hombres, regula la producción de éstos como ocurre con las mercancías¹⁰. Una de las denuncias que se evidencian en Marx, es la manera como el obrero, que en su entorno labora en situación precaria, tiene que luchar ante ese poder independiente que lo domina, y competir también con las maquinas¹¹ sus rivales, para poder subsistir físicamente, es decir, procurar vender

⁹Manuscritos., Op.cit.,p.79

¹⁰ Manuscritos., lbíb., p.16

¹¹Manuscritos., lbíb., p.20

su fuerza para comer, beber y nada más. Sus productos, los que él elabora y en los que él plasma su fuerza valen más que el salario que le pagan en la fábrica, por tanto, son más poderosos que su persona, no solo por su valor comercial, sino porque llevan implícita la fuerza que aquél ha interiorizado como un valor agregado que determina su precio; éstos también valen por su belleza, por su género y por la cantidad, pero valen más por la cantidad de tiempo y trabajo acumulado, es decir, por el Capital.

En efecto, los objetos de la actividad del hombre Marx lo denomina *exteriorización* o también *objetivación*¹² porque cuando el hombre saca de sí su fuerza para plasmarla en un producto está objetivando su trabajo¹³, se está exteriorizando. Está materializando su fuerza y la representaya sea en la sociedad o en la naturaleza como un objeto. Un objeto para su beneficio, para valerse del él y poder crear la realidad de su mundo, en pocas palabras, para hacerse un bien a sí-mismo. Cuando hablamos de este tipo de exteriorización en Marx, hablamos de la que idealmente sería si el hombre pudiese poseer los productos de su trabajo. En este sentido se habla de una exteriorización positiva, diferente la exteriorización que ocurre cuando los productos de su trabajo en el Capitalismo se separan de él. En el anterior caso, hablamos de alienación, además porque también es un sinónimo y porque la exteriorización que ocurre allí es ajena y perjudicial al propio productor. En Marx los productos del trabajo son una forma de *relación* del hombre con sus congéneres, pero la producción Capitalista, es decir, los productos que el hombre fabrica en la industria son alienantes, no sólo porque se desprenden de él, sino porque no representan en lo más mínimo su papel en la sociedad, más bien representan la transacción de la que propiedad particular y el tráfico comercial hacen del hombre y sus productos. Sin embargo dejemos que el mismo Marx ultimé al respecto:

¹² Utilizaré estos dos términos indistintamente, porque connotan una similitud. Véase Schaff Adam, *LA ALIENACIÓN COMO FENÓMENO SOCIAL*. Barcelona: Grijalbo, 1979, pág. 93-103

¹³ Manuscritos. , Op.cit., p75

La enajenación del obrero en su producto no sólo significa que su trabajo se convierte en objeto, en una existencia externa, sino que esa existencia se halla fuera de él, es independiente a él y ajena a él y representa frente a él un poder propio y sustantivo, que la vida que el obrero ha infundido al objeto se enfrenta a él como algo extraño y hostil¹⁴.

Resulta oportuno destacar el anterior hecho en que la exteriorización, el extrañamiento al que está sujeto el obrero por sus productos hace parte de la sociedad, por dos motivos, primero la sola división de clases, cosa que para Marx ya es nefasta, diferencia de manera clara la separación que hay entre el comprador de medios de producción o mejor el que compra los productos y el que vende los productos. Dicha diferencia radica en la manera en que se relacionan estos dos, pues su relación no es una cosa concreta, sino más bien misteriosa. Y segundo a medida en que crece el Capital se hace necesario la exteriorización de las riquezas y su expansión en el conjunto de individuos que son llamados a colaborar como coparticipes, pero esa confianza esa participación dada a la sociedad, a los individuos de ésta, se personifica en el *intercambio* término que toma relevancia con los productos que aquéllos desprenden de sí y regresan luego a éstos como una objetivación de la propiedad particular encarnada en el consumo y en el incesante y perjudicial crecimiento de la oferta y la demanda de obreros y su sistemática desvalorización. En efecto, los individuos dan el objeto de mayor valor para sus personas, su actividad, la que los relaciona con sus semejantes, y a cambio reciben un producto, la mercancía, que se valoriza de acuerdo con el mercado en mayor o menor utilidad y que se alza por encima de las expectativas de los productores en un bien y un servicio equivalente o sobrenaturalmente más grande que ellos, que dependiendo de la grandeza del Capital va empleando cada vez más y más individuos para la consecución de la explotación de la industria de las mercancías. Marx dice en un apartado que a

¹⁴Manuscritos., lbíb.,p.76

“medida que el mundo de las cosas se valoriza el mundo de los hombres se desvaloriza”, en una palabra, las condiciones de la producción material son en el Capitalismo más relevantes que la humanidad. Con referencia a lo anterior, en El Capital Marx destaca que los *trabajadores libres*, es decir aquellos que venden su trabajo, no están incluidos en los medios de producción ni tampoco les pertenece los medios de producción¹⁵ porque han engendrado una relación social alienada, es decir, al postularse el Capital como dueño del trabajo, ellos sólo venden su persona y su fuerza, para producir productos valga la redundancia, a un patrón y dueño de fábrica que no guarda correspondencia con él en lo más mínimo, lo anterior lo expresa Marx con lo siguiente:

La relación del Capital presupone la escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de la realización del trabajo. Una vez establecida la producción capitalista, la misma no solo mantiene esa división, sino que la reproduce en escala cada vez mayor. El proceso que crea la relación del capital, pues, no puede ser otro que el proceso de escisión entre el obrero y la propiedad de sus condiciones de trabajo, proceso que, por una parte, transforma en capital los medios de producción y de subsistencias sociales, y por otra convierte a los productores directos en salarizados¹⁶.

Lo anterior denota lo que Marx más adelante llamará *acumulación originaria* aquél proceso de acumulación, que describe, cómo en el periodo pre capitalista los más pudientes de la sociedad feudal acumularon riquezas y poder, y fundamentaron en la sociedad Capitalista su validez como clase, y cómo los que no tenían riquezas en dicha época, posteriormente se convirtieron en proletariados separados de la su propiedad, su trabajo y su producción. Evidentemente como dice Marx “los

¹⁵ Marx Karl. *El Capital crítica de la Economía política*. México: Siglo XIX s.a, 1985. pág. 892

¹⁶ El Capital, *Ibíd.*,p. 893

medios de subsistencia social” se convirtieron en el Capitalismo, en Capital, y relegaron definitivamente al obrero a separarse, a alienarse constantemente para encontrar en la sociedad un papel como vendedores de su producción y trabajo. Resulta oportuno ahora, resaltar que la separación del producto que se le hace al obrero es la alienación objetiva, en pocas palabras, la que se le hace cuando se le arrebató al creador su producto y se entrega a una potencia diferente, que lo negocia, lo vende y se hace para así mismo un beneficio monetario desconociendo la labor del productor quien infundió su fuerza y su validez humana. Hecha la observación anterior, es necesario insistir que al igual que en el estado deseable, en donde la exteriorización del producto es positiva y se relacionan el producto con su productor, en el Capitalismo necesariamente debe existir una relación sujeto objeto que de manera cumplida enlace aunque sea de carácter perjudicial el papel del creador en el Capital. En efecto, siempre debe existir aunque sea figurativamente el hombre como individuo creador que se comporta hacia sus semejantes como el que reproduce el mundo a su alrededor. Adam Schaff sigue un derrotero similar agregando que la *alienación* es la denominación para una determinada *relación* entre el hombre y sus productos.

En qué consiste esta relación, lo vamos a explicar de inmediato. Aquí solamente quiero subrayar que representa, en vistas a la estructura, una relación, una relación similar a la cognitiva, si bien el carácter de ésta es distinto; pero siempre aparece en ella el hombre y algo que forma el otro polo de la relación. Como relación formada por dos miembros- el hombre y la realidad creada por el hombre-la enajenación consiste en una *separación* específica de éstos, que se ven enfrentados en razón de ella¹⁷.

¹⁷Schaff., Op. cit., p 50

De los anteriores planteamientos se deduce que: la realidad son las creaciones que el hombre objetiva de su trabajo o sea los productos materiales, las mercancías, los objetos, y que la alienación es el otro sujeto que separa los productos del obrero, su realidad creada, como otra potencia diferente, una potencia que inevitablemente es otro hombre quien aliena los productos de su productor. Cómo lo aliena ya está dicho en el acto de la producción Capitalista, en el momento en que el hombre se vende para conseguir con su fuerza un sustento, dejando de lado su producto; aquél que inevitablemente ya no dignifica su trabajo, que en conclusión se enfrenta a él y se alza como un poder material independiente. Con referencia a lo anterior, dejemos que un experto muestre su apreciación:

Marx habla del *fetichismo* de la mercancía, porque concretamente investiga la forma de mercancía y las relaciones de valor de las mercancías. Pero la ley que él formula tiene un significado y una aplicación mucho más amplios. “fetichismo”, en el sentido marxiano, es una designación para toda situación en la cual los objetos producidos por el hombre aparecen como portadores de relaciones sociales, que de hecho se efectúan entre los seres humanos, encubriendo así su carácter interhumano¹⁸.

En efecto, el valor de la mercancía se torna en la sociedad como equivalente o incluso más poderoso, por significar unas veces que, la relación de ésta con el productor, es una relación inexistente y perjudicial, ya que al presentarse como dice el autor anterior, como un portador de relaciones sociales, excluye al obrero, su productor, como una cosa, que produce cosas con más valor que su persona.

¹⁸Schaff., Ibíb.,p.125

Por otro lado, Se ha dejado sentado lo que significa la alienación de los productos, ahora se pretende tratar la alienación de sí-mismo.

Se ha dicho que el hombre, es en Marx un elemento que reproduce la naturaleza y su persona en una sola conciencia, es decir, en la conciencia de género. Lo cual significa: la exteriorización de los anhelos sociales e individuales de un sujeto, entre ellos los productos del trabajo y el trabajo mismo de éste. La alienación de sí-mismo es, esa característica principalmente social que se separa del hombre, también de sí, como síntoma de la deshumanización que ocurre cuando se está inmerso en el Capitalismo. El principal fenómeno de la alienación de sí-mismo es la pérdida de identidad social que sufre el hombre que se convierte en obrero de la industria y en los diferentes trabajos que la Economía política ha fundado en la sociedad como elementos o factores económicos que incluyen la acción del hombre arrebatado y convertido en obrero, cabe aclarar que en este escrito se dedicará a tratar principalmente el trabajo en la industria como ese vital elemento de alienación, como ese primer estadio de la sociedad Capitalista.

Ahora bien, la labor en la industria representó la principal actividad de las ciudades Capitalistas¹⁹, también lo fue la construcción que estaba íntimamente ligada con dicha industria, sin embargo, mientras se construía la sociedad Capitalista, las principales labores se constituían en la industria y la construcción, como también y siendo consecuentes con el crecimiento del Capitalismo, en las manufacturas de mercancías frugales. Es evidente que las labores descritas eran altamente absorbentes por no decir esclavizantes, pues necesitaban de todo el tiempo que el obrero tenía para realizarlas. En Marx se evidencia la alienación de sí-mismo tan pronto se aborda la división de clases, esta división ya de por sí es una separación de los hombres en dos, en unos con figuraciones políticas, los otros sin propiedad y escindidos de sus productos y su actividad. La alienación de sí-mismo designa que la sociedad que en razón del Capitalismo es también

¹⁹Hobsbawm Erick. La era del Capitalismo. Barcelona: Labor, 1989,p.207

alienada, aísla al obrero inmerso en la actividad del Capital de sus semejantes. En efecto, el obrero olvidado en un rincón de la fábrica laborando horas y horas, desprendido de sus productos y su trabajo, forma en su realidad el extrañamiento social que lo divide y lo convierte frente a los demás congéneres como un ser inhumano y tosco. En síntesis, el Capitalismo obliga y forma en la realidad del obrero el extrañamiento, la desfiguración de su faz en la sociedad, y éste toma relevancia sólo y exclusivamente cuando labora o se está inmerso en la industria fuera de ella solo es nada. En palabras de Marx lo siguiente:

Como es natural, la Economía política considera al proletario, es decir, a quien vive sin capital ni renta del suelo, pura y simplemente del trabajo, y de un trabajo unilateral, abstracto, exclusivamente como *trabajador*. Y esto le permite establecer la tesis de que se le debe procurar, al igual que a cualquier caballo, lo necesario para poder trabajar. En momentos en que no trabaja, no lo toma en consideración como un ser humano, sino que deja que de ello se encarguen la justicia penal, el médico, la religión, los cuadros estadísticos, la política y las autoridades de beneficencia.²⁰

Se deduce de ésto que: el Capitalismo como medio principal de alienación por el proceso histórico de “acumulación originaria” fundamenta la escisión entre medios de producción y el productor, convirtiendo en Capital todo a su paso, también la sociedad en la que se inscribe el obrero. Cabe aclarar que dicha sociedad se basa en los dictámenes de la Economía política como esa fuerza que tiene influjo en las decisiones de los individuos, ya sea de carácter político, económico y cultural, de manera que ésta, plantea necesaria la división. Ahora bien, si la relación del obrero con la sociedad es por medio de los productos y del trabajo alienado, ¿cómo se relaciona cuando no está laborando y no está vendiendo sus

²⁰ Manuscritos., *Óp. Cit.*, p.23

productos? La respuesta de Marx es que no se toma en consideración, pues la Economía y el Capitalismo, no conocen al obrero ocioso, y además mientras no labore, o sea, no venda su fuerza ni su producción y no consuma, pues la sociedad Capitalista está basada en el consumo, si ganas dinero inmediatamente lo inviertes en el consumo, y si se consumes, no eres un miembro de la sociedad entonces se relega de ésta y se aliena su vida social, que en pocas palabras, si existiera el control por parte del hombre de los modos de producción sería su vida social ideal, pero como no posee ni el dominio de sus productos, tampoco vive en sociedad.

Finalmente, sabemos que la relación del obrero con el Capitalismo es por medio de sus productos y su trabajo, y que si no hace estas labores, no existe como obrero para el Capital ni como un ser humano para los demás semejantes, entonces, ¿qué es lo que le pertenece a sí mismo y a su humanidad? Este interrogante advierte que si el obrero está alienado, separado, de su producción de su sociedad, está también separado de sí y del conjunto de los congéneres que denominan la humanidad, entonces, la nulidad y su instinto animal es el que posee, ya que sí constantemente hay un choque con sus semejantes y hay una separación de su actividad y de sus productos, necesariamente no hay nada de humanidad. Schaff puntualiza el papel de la alienación de sí-mismo, argumentando que dicha alienación es una relación social que consiste en que el hombre se aliena de otros hombres y también de su propio yo²¹, se separa de sí para encontrar no un significado como se piensa, sino sobre-vivir a la hostilidad y el desarraigo que el Capitalismo encarna, entendiendo que dicho desarraigo no solo es de su persona, es decir, de arrancar del obrero su humanidad, sus productos y venderlos como tráfico y mercancía, sino que literalmente el Capitalismo le arranco a la finca, a la parcela el obrero, otrora campesino, sin embargo, no se hablará de esto sino posteriormente en otro apartado.

²¹Schaff, Ibíb.,p.101

Por ahora, se dirá, que el trabajo actividad vital del hombre, es según Marx una mercancía que arbitrariamente se compra y se expropia. Esto se debe a que la alienación a la que tantas veces se ha aludido, es el elemento principal de la sociedad Capitalista para diferenciarse y hacer valer la propiedad particular de unos cuantos. Es como si una potencia extraña, pero inmersa a la vez en los individuos, para hacerse ver y respetar, inculca sus valores y doctrinas como un paradigma del cual deben guiarse los individuos, cabe agregar, que el trabajo es la esencia de la industria y como tal se postula como suya esta actividad, y se condena al obrero a alejarse de ella y a servir sólo como aquel que vende su fuerza al trabajo del Capital. La significación que le da el Capitalismo al trabajo es el fundamento de la denuncia que Marx hace a toda la estructura del Capitalismo como esa arbitraria fuerza que le arranca al hombre lo máspreciado. Marx describe el trabajo como una actividad forzosa que el obrero realiza con una fatiga espiritual enorme. También como una Esencia que se presenta extraña a él. Sin duda, es una esencia extraña de la cual no puede apoderarse, es impalpable, lo único objetivo que él tiene son los productos que resultan de su labor, que también se separan de éste y se convierten en un poder que no guarda referencia con él. La importancia del trabajo como esencia separada del hombre, es el motivo que lleva a tratarla al final como un elemento aislado para la comprensión. Es evidente entonces que, una vez el trabajo se escapa al dominio del hombre, su comportamiento su realidad es escindida y el extrañamiento es inherente a todo lo que su humanidad hace. El trabajo en esos términos se convierte en una herramienta para satisfacer las necesidades básicas y nada más. Por ahora, dejemos que el mismo Marx nos hable al respecto de qué es la alienación del trabajo:

En primer lugar, en que el trabajo es algo externo al obrero, es decir, algo que no forma parte de su esencia, en que, por tanto, el obrero no se afirma, sino que se niega en su trabajo, no se siente bien, sino a disgusto, no desarrolla sus libres energías físicas y espirituales, sino que mortifica su cuerpo y

arruina su espíritu. Por tanto, el obrero se siente en sí fuera del trabajo, y en éste se siente fuera de sí. Cuando trabaja no es él, y sólo recobra su personalidad cuando deja de trabajar. No trabaja por tanto, voluntariamente, sino a la fuerza, su trabajo es un trabajo forzado²².

De lo anterior tenemos que: la relación del obrero con el trabajo es confusa porque, él no diferencia entre la necesidad extraña de exteriorización del que compra su trabajo, y la de él mismo con su trabajo. ¿Cuál es la necesidad extraña? parece ser el interrogante que Marx hace, es decir, ¿qué lleva hacer que el patrón dueño de la industria explote y escinda al obrero? ¿Qué es lo que mueve al Capitalista a explotar el trabajo ajeno a él, el trabajo del obrero? Marx dice en un apartado que al Capitalista no se le pasa por la mente calcular cuánto trabajo productivo pasa por su industria y tampoco en qué tiempo se valora el trabajo. Sin embargo, parece ser que existe una respuesta, la cual se ha insistido en todo este escrito, tal respuesta lejos de satisfacer, sólo muestra un aspecto del problema. La objetivación parece ser una necesidad en todas las épocas de la historia económica del hombre²³, ya que éste no puede dejar de vivir en la sociedad sin actuar productivamente, en otras palabras, tiene que exteriorizar lo que produce, socialmente, ya sea en forma de productos, o ya sea en forma de riqueza. En efecto, cuando Marx hablaba de la “acumulación originaria” se referiría a la objetivación de la riqueza en una determinada época, que ahora se transformó en Capital de la industria, porque la acumulación de producción a gran escala se convirtió en Capital, es decir, la riqueza del comercio mercantilista de antes, ahora se objetivó en la sociedad. Por tanto, el Capitalismo, no sólo es un sistema enajenante, es la objetivación del trabajo de una época determinada que sencillamente se plasmó como la explotación y la des-identificación del hombre.

²² Manuscritos. Op.cit.,p.78

²³Schaff, Op.cit.,p.118

Ahora bien, si la respuesta a la pregunta anterior es concreta, parece ser que lo que mueve al Capitalista a explotar al obrero, no es otra cosa que, la objetivación de la riqueza ó la exteriorización del trabajo acumulado en la industria, éste tiene que ver la ganancia que su Capital invirtió, éste tiene que utilizar el trabajo, esa relación social, como medio para garantizar una ganancia, sin embargo, es posible que el Capitalista ignore por completo el proceso que tuvo que acaecer para que él explotara al hombre, es decir, para que acumulara Capital²⁴ y riqueza para que pudiese exteriorizarse en la sociedad y así poder emplear mano de obra y arrebatarse los productos para traficar con ellos, en el comercio del Capitalismo. Ahora, la necesidad del obrero con relación a su trabajo no es otra cosa que la de “ser objeto” el objeto de la exteriorización de otro, en pocas palabras, su relación con el Capitalista se debita a ser una cosa útil para la labor de producción. Lo que significa la cosificación de la persona en su trabajo, que aclarando sería; que alguien que es utilizado como mercancía y objeto termine siendo caracterizado como cosa. Sobre la cosificación existe un análisis bien interesante de Adam Schaff que es útil exponer, porque sirve para oxigenar el papel de la cosificación del trabajo:

Es evidente que el trabajo de producción humano tiene como resultado cosas. Esta afirmación es naturalmente una perogrullada, y no era esto lo que le importaba a Marx en la categoría de la cosificación, aunque como economista que analizaba la producción de mercancías y su transacción en el mercado, tenía que ver naturalmente con cosas. Pero Marx no habla de “ser-cosa”, sino de “cosificación”, es decir, de que algo que no es una cosa, se transforma en una, y algo que no es una cosa es tratado como si lo fuera. En esto se cifra el problema de Marx: en el sistema de la economía mercantil, en el cual todo, también los seres humanos, sus capacidades y

²⁴ Hay que recordar que el Capital es trabajo acumulado y tiempo. Véase en: Marx Karl. *Manuscritos Económico- filosóficos*. México: Grijalbo, 1968. Pag.33

habilidades- se convierte en mercancía, domina la tendencia, no solamente a tratarlo todo como mercancía, es decir, como algo que se vende y se compra... la cosificación como tendencia en el trabajo²⁵.

Queda en evidencia pues, que, el obrero es relegado no sólo en su producto a una cosa, sino su actividad misma a una cosa, que se separa del obrero por la misma razón que el mercado produce cosas y las separa del productor. En resumen, cuando se está inmerso en el sistema de producción Capitalista domina la tendencia a separar todo los medios de producción, el hombre de su trabajo, por tanto, de sí-mismo y los productos del trabajo y la sociedad misma, del obrero. En este sentido es preciso admitir que la cosificación como esa capacidad de convertir en objetos todo lo que el sistema capitalista produce, también cosifica de manera acertada las relaciones humanas, pues cosificada la actividad del hombre, que es el medio principal de relación, se cosifican sus relaciones humanas. Un punto que es necesario resaltar es la manera cómo en Marx este término anterior subyace de la alienación, es decir, una vez esa relación surte efecto en la producción, lo siguiente es que todo al igual que las mercancías se conviertan en cosas, así como se convierte en mercancías los productos del trabajo, así también el hombre separado de su actividad.

Por otro lado, cuando Marx insiste en que el trabajo enajenado del hombre es perjudicial y arbitrario, es porque para este filósofo Alemán, el significado de trabajo es completo, en otras palabras, el hombre es un ser genérico que vive de la naturaleza inorgánica²⁶, es decir, su universalidad como hombre depende del campo de receptividad que éste tenga y que relacione conscientemente los objetos que la naturaleza le provee para sí. ¿Qué quiere decir esto?, Marx argumenta que la naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre, que éste se vale de lo que ella le presenta. Por ejemplo, la naturaleza puede presentarle, en los

²⁵Schaff, Ibíb.,p.119

²⁶Manuscritos. Op.cit.,p.80

árboles y los animales, comida, protección y un hogar, éste convierte en un bien para sí, lo que ella a manera de vida posee, el hombre toma todo lo que el mundo sensible le dé y lo transforma en bienes y servicios para sí, de manera que la naturaleza que es su cuerpo inorgánico, porque no es su cuerpo físico, sino la que espiritualmente se une a él permitiendo extraer de los arboles los animales etc. la comida y el sustento y productos que él transforma para su beneficio y de los demás congéneres, por tanto, la naturaleza como cuerpo inorgánico es el fundamento de su vida como un ser social, es parte del movimiento y de su actividad.

Ahora bien, ¿qué significa que el hombre sea genérico? Lo genérico es el carácter vital del hombre, porque como dice Marx “convierte en suyo el género” convierte en suyo, en parte de su conciencia, la naturaleza como ese elemento indispensable para vivir y exteriorizar sus anhelos, es decir, todo en cuanto entra en su mente consciente hace parte de su género, no sólo su humanidad misma, sino cuanto sirve para engendrar el mundo en el que se desarrolla. No obstante, la naturaleza que Marx postula como esa fuerza inorgánica espiritual, es la que precisamente con la Propiedad privada toma relevancia como Propiedad particular y por tanto, ajena de la humanidad del hombre, porque es en ésta que, lo que parecía no tener precio por ser parte del hombre mismo, toma un valor y un dueño, personificando así que la tierra y los objetos sensibles que aquélla produce son susceptibles al tráfico del Capital. En efecto, la Propiedad particular en el Capitalismo boicoteo el mundo sensible y le colocó un dueño y condenó de paso al hombre a tener que apropiarse de la naturaleza pagando un precio muy alto. La alienación de su conciencia y su naturaleza universal, el movimiento: la actividad de actuar sobre la naturaleza como cuerpo suyo. En el análisis marxiano se deja entrever la manera cómo el trabajo del Capitalismo enajena al hombre que Marx describe como genérico y lo invierte en un Capital rentable para obtención de beneficios monetarios. Es plausible mostrar en Marx este hecho particular:

La afirmación de que la vida física y espiritual del hombre se halla entroncada con la naturaleza no tiene más sentido que el que la naturaleza se halla entroncada consigo mismo, ya que el hombre es parte de la naturaleza. El trabajo enajenado, 1) por cuanto enajena al hombre la naturaleza, 2) porque se enajena a sí mismo, su propia función activa, la actividad vital, enajena al hombre el género; hace que su vida genérica se convierta en medio de vida individual. En primer lugar, enajena la vida genérica y la vida individual y, en segundo lugar, convierte ésta, en su abstracción, en fin de aquella, también bajo su forma abstracta y enajenada²⁷.

En resumen, el trabajo alienado es la fuente de des-identificación del obrero en cuanto que, lo separa de su verdadera humanidad. Su humanidad no representa según Marx la cosificación, que el Capitalismo dicta como paradigma y que la Economía política como ciencia que posibilita el actuar de los individuos en la sociedad, acepta. No, sino algo más universal que da respuesta a todos los desafíos del hombre. Si por universal se entiende que el hombre controle los medios de producción y los coloque al servicio de los semejantes a él, aboliendo la fuerza coercitiva que lo domina y lo aliena. Es posible que con ésto Marx quiera dar a entender lo que significa tener la universalidad del hombre al servicio del hombre y no la particularidad privada del hombre en servicio de los demás individuos, sin embargo, es evidente que la alienación del trabajo como ese estado espiritual que domina al trabajador se muestre al hombre como medio para satisfacer sólo necesidades físicas básicas, y no sea, por el contrario, la actividad que dignifique al género y su conciencia. Marx como buen analista descifra que la vida productiva de la especie no es posible en el Capitalismo y la reapropiación práctica del mundo sensible no es posible tampoco, en otras palabras, no será posible que el trabajo deje de ser una cosa para pasar a ser el hombre mismo, y

²⁷ Manuscritos, Ibíb., p80

que la naturaleza pase a ser cuerpo del hombre. Es posible en cambio que el Capitalismo continúe su embate contra el hombre hasta que no deje humanidad misma, pues la esencia de los procesos sociales del Capital son el carácter privado de la vida social del hombre, o sea la propiedad cada vez más asidua del trabajo en forma de un único dueño. Como manera de conclusión, un punto no menos importante que resaltar del trabajo privado y alienado, es la división de éste, que ocurre al interior de la industria, como ese mecanismo que el Capitalismo implantó para aumentar la productividad, relegando a los obreros a un determinado trabajo cada vez más especializado y cada vez más unilateral, ahora bien, es preciso, resaltar algo, Marx dice en *La miseria de la filosofía* “el trabajo se organiza y se divide de diferentes modos según sean los instrumentos que se dispongan²⁸” Esto quiere decir, que una vez existe, por ejemplo, un trabajo particular se está suponiendo la división en las partes consistentes en la materialidad y especialidad de éste, sin embargo, la división del trabajo trae consigo la separación de la actividad del hombre en una determinada rama de la producción, o sea se fragmenta de su significación original, como esa actividad general que no excluye hombre alguno ni especialidad de producción. La unilateralidad que relega a cumplir una labor concreta, es la división, pues con la especialidad, como esa posibilidad de que cada obrero haga una determinada labor y cumpla un determinado oficio, como dice Marx, condena por ejemplo al moledor del molino mecánico a perder su orientación más que al del operador del molino de vapor, ya que su finalidad es la de mantener su labor como una mera fuente de obtención para un medio de subsistencia que la especialidad y la división del trabajo en general le niegan la oportunidad de seguir subsistiendo ya que al no estar calificado y al no poseer las herramientas posibles para un nuevo trabajo, condenan al obrero a perecer por no encontrar una nueva labor. Entonces lo anterior, es el síntoma que se observa en el Capitalista dueño del trabajo por reproducir la moral que el mismo Capital y la Propiedad privada han implantado como definición de su clase, no cabe ya recordar, la gran división social, como el

²⁸ Marx Karl. Miseria de la Filosofía. México: Siglo veintiuno, 1979,p.117

primer aspecto de la alienación como relación de los individuos. Que en resumen es el punto que orienta y fundamenta este escrito.

2. EL CAPITAL

El capital es el fundamento material de la Propiedad privada, es la exteriorización de la fuerza que dicha Propiedad ha recorrido en diferentes épocas de producciones sociales, acentuando su influjo en la sociedad moderna del siglo XIX con el nombre de Capitalismo; como sistema que reproduce la materialidad económica de la explotación a gran escala de mercados de cosas, mercancías y valores. En este capítulo se pretende mostrar el influjo del Capital en el hombre dividido de la sociedad alienada, así como también, mostrar la alienación como el fundamento del Capital.

El Capital aparte de ser la objetivación de la Propiedad privada viene siendo el fundamento de la sociedad, el método con el que cuenta ésta, para hacerse a la riqueza, para contabilizar ganancias para los dueños del monopolio y la industria, en otras palabras, se fundamentó como el medio por el cual se rige un determinado grupo de individuos que se comportan económicamente. En la antigüedad la sociedad basó su riqueza en el comercio insipiente de los metales y el poderío religioso, en la Propiedad y el monopolio que le daban éstos. A este sistema que tenía como dueños de la Propiedad a los monarcas y pequeños feudistas, se llamó *mercantilismo* una conjunción de ideas políticas y económicas que rigieron una sociedad que en cuya época, las relaciones sociales estaban supeditadas al absolutismo de un comercio local, meramente rural y campesino. Marx en referencia a lo anterior resalta, que la Propiedad en cada época histórica ha tenido un desarrollo distinto, empero, las relaciones sociales habían sido totalmente diferentes²⁹. Es evidente que en determinada época las relaciones sociales hayan tenido diferentes desarrollos, sin embargo, es aún más evidente

²⁹ Marx Karl. Miseria de la Filosofía. México: Siglo veintiuno editores, 1979. P138

que la Propiedad privada en determinadas épocas haya evolucionado y tomado como referencia la *acumulación* como elemento que le ha ayudado a sobrevivir y a hacerse grande y fuerte en las determinadas sociedades en las que sobre llevo. Un hecho fundamental que hay que resaltar es la *acumulación* que Marx menciona en El Capital como la *acumulación originaria*, dicha *acumulación*- no necesita de una filosofía de altas apreciaciones para poder abordarla- se basa principalmente en una división entre una elite de la sociedad que acumuló valores y riquezas, además de herencia y prestigio, y otra, que principalmente contó con su persona para acumular riqueza. Las riquezas, los privilegios, las herencias y el monopolio no son Capital en el Capitalismo, (pero si son Propiedad particular para quien la posee) desde un primer momento³⁰ requieren como dice Marx ser transformados en Capital. La riqueza y el monopolio etc. que heredaron del feudalismo se transforman en Capital y dejan de ser una *acumulación*, con el inexorable choque entre clases. Una constante, pero necesaria, para convertir en Capital algo heredado del pasado. ¿Por qué opera de esta manera?, la respuesta es porque el Capital es trabajo acumulado, y también es un determinado poder de gobernar el trabajo y los productos de otro³¹, por encima de cualquiera. A primera vista la *acumulación* del Capital advierte que esta lucha entre las clases de poseedores y desposeídos es la principal manera de encontrar en la sociedad riqueza, o sea Capital. El Capital en sí-mismo trae la escisión o la alienación como determinó Marx en El Capital, es ésta el elemento principal de la Propiedad para poder exteriorizarse, en otras palabras para poderse objetivar en Capital. Entre tanto, en los términos mencionados el Capital con su recorrido histórico en Propiedad particular y en choque entre clases se convierte en el fundamento de la sociedad Capitalista y a su vez el fundamento del Capital es la alienación como su elemento que distingue de manera concreta los intereses de la Propiedad particular. En efecto, el Capital fue en el siglo XIX una fuerza que aglutino entorno a su seno a un grueso de las personas desposeídas por causa del cambio importante que se

³⁰ El Capital. Op.cit.,p.892

³¹ Manuscritos. Op.cit.,p.33

originó cuando el auge del Capital entro hacer parte de la sociedad. No hay duda de que hubo un proceso histórico económico que se condenso en ese cambio, eso es evidente, lo aún más evidente, es la forma en dicho cambio operó en las personas. Es de resaltar, que los trabajadores rurales que debitaban su trabajo en la parcela, movidos por el cambio que significo el Capital se adentraron en el trabajo de la industria y se maravillaron por la gran ciudad y por las maravillas que había en élla. Sin embargo, la grandeza y la hostilidad que encontrarían no se asemejaría en nada a la realidad en que estaban acostumbrados al trabajo rural, realidad que estaba representada en un trabajo similar al trabajo ideal que Marx describe, es decir, era un trabajo de subsistencia de su núcleo societal y de su arreglo de persona libre, con una pequeña diferencia; en que existía una autoridad a la cual deberían obediencia, pero de la cual al mismo tiempo, les prodigaba una libertad de trabajo. Sin embargo, dicha realidad contrastaría, con que, en el Capital, esta persona vendería su misma libertad y su fuerza para solo vivir y subsistir como un esclavo en la sociedad ajena a su realidad, sociedad que por la producción en masa obligó a que éste se trasladará a la ciudad, porque el campo era la fuente de materias primas de la explotación en masa, es decir, el campo era expropiado para que la industria de la Propiedad particular viviera en la gran ciudad, para expandir sus intereses Privados sobre lo que en la economía rural era interés general. La industria pesada y la significativa masa de gente y producción, no se comparaban con la zona rural y sus costumbres.” *Pues a medida que la gente se fue haciendo más urbana, las antiguas costumbres y modos de vida que habían llevado consigo desde el campo o la ciudad pre industrial resultaron irrelevantes o impracticables*³² era evidente que pasar de un estado laboral; cabe aclarar que la mayoría de trabajadores de la industria venían de zonas rurales e inhóspitas. En donde el trabajo era frugal a comparación del pesado yugo del Capital era significativamente hablando desolador. La fatiga y el dolor que el obrero, que advertía la gran división de clases dentro del entorno laboral, debió rebasar las expectativas sociales que esperaba en el cambio de

³²Hobsbauwn, Erick. La era del Capitalismo. Barcelona: Labor, 1989.p208

realidad. Marx advirtió en *La miseria de la filosofía*, a propósito de su intervención hacia el señor Proudhon, que la gran división del trabajo estaba dada por la separación de la ciudad y el campo. Nada más significativo en el análisis marxiano que la separación y la división, elementos que adentraron la división del trabajo que bien pudo ser la separación de la realidad del hombre de un trabajo de subsistencia genérica en su comarca; entendiendo que éstos laboraban para su familia y los demás que participaban de la tierra, a trabajar para un patrón que divide su vida quitándole su actividad y postulándola como suya, y de la industria que su Capital representaba. La división del trabajo reducía cada vez más y más al obrero determinando su trabajo a una rama cada vez más concreta y unilateral, especial y excluyente. Si echamos un vistazo al campesino que llegó de la zona rural a trabajar en la industria del ferrocarril encontraremos el ejemplo de lo ya dicho.

Las compañías de ferrocarriles eran empresas desmesuradamente grandes, tanto cuanto construían y administraban en condiciones de libre demanda competitiva como cuando no era así, caso este último menos frecuente. A últimos de la década de los 60, más o menos en la época en que el sistema británico de ferrocarriles se estabilizó... aun así, cada vez con mayor frecuencia, especialmente en Alemania, la combinación vertical y horizontal produjo esos imperios industriales que controlaban las vidas de cientos de personas³³.

La evidencia es clara, el obrero sometido a labores grandes y hostiles se divide y se aliena no solo de su producto, en este caso un producto indeterminado por tratarse de un trabajo altamente difícil y unilateral. Además de complicado para lograr una conclusión sobre lo que éste va a obtener, o lo que éste perderá

³³Hobsbawm. *Ibid.*, p209

cuando se le arrebate su producto, pero es obvio que la gran industria en masa aliena no sólo en su relación con el trabajo, sino en la relación del obrero con su grupo societal y su familia. Con el auge del Capital y el Capitalismo como sistema implantado en la sociedad, se hace verdadero que el trabajo se convirtió en global ya no sólo por el carácter genérico que en Marx se evidencia, sino en tanto que, éste paso fronteras y se abrió paso a los demás países que entraban en el auge del capitalismo. En efecto, el trabajador que se abrió paso en la industria ferroviaria concretamente hablando, era un mercenario de la industria, pues trabajaba en donde pudiera exteriorizar sus fuerzas y poder mantener a su prole por un salario, eso es un tópico de Marx en Los manuscritos, el salario la remuneración paupérrima por entregar su persona y sus productos a un sistema que lo aliena de su familia y sus anhelos sentimentales por así decirlo, y de su humanidad y de los demás congéneres. Si recapitulamos lo que es el salario, nos encontramos de nuevo con la división de clases la tan recurrente palabra que es el síntoma principal del estudio del capitalismo, dice Marx que el salario es: *“la lucha antagónica entre el capitalista y el obrero”* y que necesariamente gana el propietario quien es el que fija el salario, pero el salario no es algo que guarde concordancia con la persona más bien es una remuneración grosera y paupérrima que representa una vez más la gran división que existe entre el hombre rico y poderoso, y el hombre pobre desposeído.

Ahora bien, el Capital es también la fundamentación para distanciar al hombre de su significado nuclear, es decir, el Capital con todos sus elementos, como el salario, la economía etc. esos sustentos definitorios de la capacidad de poder que hay entre el Propietario y el obrero, no solo como diferenciación entre clases, sino como moldeador de las mentes, es la conciencia colectiva de una sociedad en la medida en que siempre que exista un Capital va estar en la sociedad, la necesidad de una división entre hombres, o sea una división inexorable entre clases y por lo tanto, una alienación del hombre y su significado marxiano: como un hombre genérico que se comporta hacia los demás congéneres como así mismo, muy

diferente a la consciencia del Capital que comporta al hombre como un ser relegado de sí-mismo y de sus congéneres como comportamiento general en el Capitalismo.

2.1 PROPIEDAD PRIVADA

Si el Capital es el producto de la Propiedad privada, es la exteriorización de ésta y la afirmación material, entonces el hombre es el producto vivo del Capital la objetivación verdadera. *“El obrero produce Capital, el Capital le produce a él; el obrero se produce, por tanto, a sí-mismo, y el hombre en cuando obrero, en cuanto mercancía, es el producto de todo el movimiento”*³⁴ no hay duda de que la existencia particular y real del Capital es el hombre, quien convierte en efectiva la relación de la riqueza con el hombre. Sin el obrero la Propiedad privada no podría salir de sí y posesionarse sobre la sociedad en la forma del Capital y el capitalismo, por tanto, la Propiedad privada no es un elemento que sea extraño y ajeno al hombre, pues desde que el obrero exista como Capital para sí-mismo, o sea, exista como objeto para el Capital, existirá un Capital para él³⁵ para poder exteriorizar sus anhelos, en pocas palabras para poder subsistir. La Propiedad privada dice Marx, no es un hecho externo al hombre, todo lo contrario, es la esencia del hombre del Capitalismo, porque lleva implícita ya la gran división social como elemento que le obliga constantemente a escindir sus productos sociales como forma de relación con los congéneres. Dichos productos son nada más y nada menos que su vida laboral y todo lo que representa ella, por ejemplo, el trabajo, la vida social, las relaciones interpersonales y sus productos. Ya no cabe duda que el hombre del Capitalismo es un hombre escindido alienado, y que la Propiedad privada logró su cometido, dividir al hombre en dos, y forzarlo a reproducir la división en todo lo que cotidianamente realiza. La cotidianidad del obrero es el trabajo, su actividad como cosa para la subsistencia, diferente a lo

³⁴Manuscritos., Op.cit.,p91

³⁵Manuscritos., lbib.,p.92

que Marx postula como trabajo. Como esa fuerza que reproduce el género humano. Aquí se reproduce solamente las necesidades que el mismo Capital ha creado, que la Economía política sólo reconoce cuando éste labora y que necesitan ser atendidas con el salario para que su especie obrera³⁶ no muera, es decir, esa categoría de sirvientes no desmejoren y puedan extinguirse. Ahora bien, recapitulando, la Propiedad privada aliena, ¿cómo aliena?, es la pregunta, ¿qué aliena? es un enigma que tenemos que relacionar de la siguiente manera: la propiedad privada aliena tan pronto como postula como esencia de su existencia, al trabajo, ¿qué es el trabajo? el hombre cuya actividad vital es la acción y la objetivación que no puede vivir sin expresar acción, en este caso actividad, trabajo. ¿Qué aliena? La persona del obrero al postular como suya una actividad que no se puede dividir del hombre un instante so pena de aniquilarlo, y dejarlo sin la herramienta que le da vida, su trabajo. Por tanto, ¿qué es la Propiedad privada? La división y escisión, también el arrebatamiento del hombre de su humanidad en las fauces de su seno particular y privado.

La esencia subjetiva de la Propiedad privada, la Propiedad privada como actividad de por sí, como sujeto, como persona, es el trabajo. Se comprende, pues, que la Economía política, que ha reconocido el trabajo como su principio, es decir, que ya no ve en la Propiedad privada un estado exterior al hombre; que esta Economía política, digo, deba considerarse, por vez primera, tanto como un producto de la energía y el movimiento reales de la Propiedad privada (es el movimiento sustantivo, hecho conciencia, de la Propiedad privada, la moderna industria de por sí) cuanto como un producto de la industria moderna, a la vez que, de otra parte ha venido a acelerar,

³⁶ Manuscritos.,Ibíb.,p.92

glorificar y convertir en un poder de la conciencia la energía y el desarrollo de la industria³⁷.

La evidencia es más que clara, la Propiedad privada, en tanto que es la madre del Capital y la patrocinadora de la Economía política, ha formalizado su accionar en la sociedad sembrando su moral particular y secularizando el sagrado vínculo del hombre a su trabajo, institucionalizando no sólo la vida del hombre sino sus relaciones interpersonales, dividiendo la tierra del campo y la ciudad de la tierra. En resumen, ha obligado que la Economía política institucionalice como esencia de la sociedad, la Propiedad particular, y derogue el trabajo a una actividad de la industria y el Capitalismo solamente, y lo escinda y lo catapulte sólo como propiedad particular, es decir, que el trabajo por sí solo, no valga nada fuera de la industria y del dominio del Capitalista, y que el hombre libre de las ataduras de la industria y por tanto de la Propiedad privada, no valga como actividad, como trabajo. Las relaciones interpersonales, las de un hombre a otro, solo toman relevancia en cuanto sean prácticas que atañen a la industria y a la consecución de consumo por parte del mercado, fuera de esta relación capitalista, las relaciones de hombres con otros iguales pueden ser perjudiciales y abstractas; recordemos el apartado de Marx cuando habla del salario, que dice que “las relaciones entre obreros son perjudiciales y acarrearán problemas para éstos”.

Por otro lado, valga aclarar que una vez se instaura como suyo el trabajo en la Propiedad privada y por ende en el Capital y el imperio de la ley privada se cambió substancialmente la percepción de lo que el hombre hasta el momento había venido teniendo como natural. El mundo sensible con el que había convivido como esa imagen perfecta de la cual su conciencia determinaba y caracterizaba figuras y creaciones, poco a poco se iba convirtiendo en el reflejo de la privacidad, de la Propiedad privada intelectual de unos cuantos de la sociedad. Marx afirma que el hombre no podía crear sin el mundo sensible. Sin embargo, el hombre alienado y

³⁷Manuscritos., lbíb.,p103

arrebatado de sus productos no puede apropiarse ni siquiera del más elemental, la creación estética de su consciencia genérica, la que reproduce todo lo que el mundo natural que se presenta a sus ojos incluyéndose a sí-mismo como género. Si analizamos cómo el influjo de la Propiedad privada aliena la mente del obrero tendremos como consecuencia que el arte de la sociedad Capitalista prohibió el libre desarrollo de la consciencia estética del hombre, quizá por ser una manera de protesta ante el sistema o una forma de distracción del obrero de su trabajo. Hubo dentro del Capitalismo artistas que se revelaban y querían masificar el arte, sin embargo, la industrialización de la vida y lo relegada que estaba ésta a lo privado resistía muchas veces las acciones. Vamos por ahora los análisis de Hobsbawm acerca del arte en el Capitalismo:

Debemos hacer dos observaciones al respecto. La primera es señalar la notable desvalorización de las artes tradicionales, que fueron las más directamente afectadas por el avance de la reproducción mecánica. Lo cual daría lugar en el transcurso de una generación, especialmente en gran Bretaña, cuna del industrialismo, a la reacción político ideológica del movimiento de artes y oficios (en gran parte socialista) cuyos orígenes anti industrialistas, e implícitamente anticapitalistas, se remontan desde la empresa proyectista³⁸...

Es comprensible que los artistas fueran los primeros que tuviesen sentimientos reaccionarios por la creciente alineación de todas las esferas del hombre principalmente la más privada de todas, la creación de su consciencia. La alienación cultural del hombre es un punto importante que surge del análisis de la pérdida de la humanidad del hombre en general del Capitalismo. En efecto, cuando se pierde la posesión del trabajo y los productos se pierde inexorablemente la consciencia artística, un hecho, es lo que Schaff denomina

³⁸Hobsbawm. Op.cit.,p279

enajenación cultural, como esa consecuencia que la propiedad privada ha traído cuando desarraiga, arranca del hombre la creación estética y la convierte en propiedad particular: “La enajenación cultural se expande en un abanico más amplio que lo que el hombre piensa y hace. En el fondo abarca toda la vida social del ser humano³⁹” el hombre no puede vivir sin crear ya sea para su disfrute o el beneficio de los semejantes. Pero en el Capitalismo se le ha arrebatado al hombre la creación y se le ha convertido en una cosa con propiedad particular. Hasta aquí se hablará de la Propiedad privada como esa fuerza que enajena al hombre, al obrero. Y hasta aquí se hablará del influjo de ésta en la sociedad. Sin embargo, se tratará de la Propiedad privada en conjunto con la Economía política en el siguiente título.

2.2 LA ECONOMÍA POLÍTICA

La Economía política es como Marx denomina un producto de la *energía* y *movimiento* de la Propiedad privada y de la industria⁴⁰. En efecto, la Economía política fue la que permitió que el sistema Capitalista incursionara en la sociedad, y ésta fue la que reconoció como principio del Capital, el trabajo; Como la fuerza de vital importancia para desarrollar la gran industria y la competitividad del mercado Capitalista. Es evidente que la Economía política se presentó como aquel elemento social e institucional, que fundamentó las reglas para que el Capitalismo convirtiera en suyo el trabajo. Sin embargo, la responsable más directa de la explotación del hombre como esclavo, fue la Economía política, porque bajo su ropaje como dice Marx, bajo su complacencia política, se originaron, la pérdida, la escisión y la división de toda la sociedad que describe Marx, no es de dudar que dicho sistema político e ideológico; entendiéndolo que la Economía política envuelve la relación entre Estado y economía, y los exterioriza en la sociedad como

³⁹Schaff. Op.cit.,p235

⁴⁰Manuscritos. Op.cit.,p.103

paradigma, fue la que catapultó la producción de la industria como superior al hombre, es decir, dejó a un lado el sagrado vínculo del hombre y la naturaleza como principio del universo, y estableció como principio que subordina al hombre la producción alienada, como fundamento de la sociedad moderna futura. Es claro, que la Economía política tomó como centro del universo la producción Capitalista, también es claro que alejó al hombre de la idea de que éste es la medida de todas las cosas, pero es más que claro aún, que inició la irreversible idea de un cambio de la sociedad en la que la Propiedad particular acentuaba su influjo, por una sociedad en donde el hombre acentuó su presencia sobre su historia de manera concreta. No obstante, no es un mero vislumbre ideológico, sino que es un radical hecho que Marx en su sistema de pensamiento fundamenta la abolición de la barbarie contra el hombre. Pero la Economía política que en esencia es producto de la Propiedad privada, en su constitución tiene implícita la alienación y la división de clases y por ende también tiene implícita la cura contra la sublevación de los individuos que se oponen en contra de la Propiedad Capitalista, los obliga y los subyuga con la ley, que viene siendo otra consecuencia de la Propiedad privada cuando toma como suya la capacidad política de una sociedad, de modo que la Economía política como fuerza y movimiento de la Propiedad particular es la que fundamenta todo el aparato gubernamental de una sociedad, implantando así en los individuos que la división de clases no sólo se hace presente en la producción y en la enajenación del trabajo, también es la esencia de la Economía política. Dicho en palabras de Marx sería así.

La Economía política esconde la enajenación contenida en la misma esencia del trabajo por el hecho de que no considera la relación directa entre el obrero (el trabajo) y la producción⁴¹...

Parece consecuente resaltar que la Economía política inculcó en el hombre de la sociedad Capitalista los deseos del consumo y reproducción de la moral del

⁴¹ Manuscritos. Op.cit.p.77

mercado, y también inculcó, al reconocer el trabajo como principio de la Propiedad privada, la privación y la hostilidad como el tratamiento que la industria debía proferir al obrero, es decir, el ideal era producir en masa bellezas para el consumo y elementos para adornar el mundo material, pero también mantener subyugados a los productores, como esclavos, para tener siempre a disposición la mano de obra para acrecentar Capital y engrandecer el terrible mundo material como independiente y ajeno al productor. Esta institución económica y política favoreció en mucho, la Propiedad privada, pues, las grandes industrias como la ferroviaria por ejemplo, todas actuaban como propiedad particular, y engendraban para sí-mismas organigramas laborales y civiles independientes a la ley.

En conclusión, elaboraron como era de esperar un sistema económico privado para regirse y así actuar como gran industria a expensas de los individuos que laboraban en ella. El hombre en este sentido no era guiado como debe esperarse, por la tutoría de un Estado que provea que se cumplan los derechos del trabajador y sus prestaciones sociales como sería ideal.

El hombre, el obrero, era explotado por un dueño de industria bajo la permisibilidad de la Economía política quien fue la que Marx halló responsable de la escisión del hombre, y la pérdida indiscriminada de valor humano. Hobsbawm resaltó en su análisis del Capitalismo del siglo XIX que el fundamento de mantener los salarios bajos para así mantener la estabilidad y entre la industria y el obrero, era la teoría económica del “fondo salarial”⁴² que como axioma pretendía mantener los salarios lo más bajo posible y así mantener una brecha abismal entre el dueño y el obrero obligado así a acrecentar la riqueza para unos y la pobreza como elemento necesario para los ejércitos que laboraban en la industria. La anterior correspondencia salarial, la brecha salarial existía como medio para justificar el poderío del Capital por sobre todas las cosas en la sociedad. Ahora, como manera de conclusión queda por recapitular, el papel de la Propiedad

⁴²Hobsbawm. Op.cit.,Pp.213-214

privada como aquélla fuerza que hizo posible por medio del trabajo del obrero, la gran industria del Capital. También es preciso resaltar la Economía política como ese producto de la Propiedad privada y la gran industria que posibilitó la entrada a la sociedad de la alienación como principio de la producción Capitalista.

CONCLUSIONES

Las pretensiones de Karl Marx al escribir un libro como los *Manuscritos Económico-Filosóficos*, son dos, la primera: la de denunciar a un sistema tan bárbaro que basaba su accionar en la explotación en masa de productos industriales y la sobre explotación del obrero, y la condena de éste, a vivir como una maquina en la fábrica del Capitalismo. Además la de desenmascarar los propósitos deshumanos que traían consigo, la Propiedad privada, el Capital y la Economía política. Marx quizá movido por la incesante y perturbadora situación en que la sociedad de su época, es decir, la del siglo XIX, estaba sumida, inició un estudio Económico y filosófico a cerca de la brecha cada vez más grande que dicho sistema dejaba cuando se postulaba gracias a la Economía política como un paradigma en la sociedad. La división social de los hombres en dos clases, es el punto de partida para adentrarse a un problema recurrente en el Capitalismo, la Alienación. Marx entendió que la alineación fundamentaba todo el sistema Capitalista, pero advirtió que el sistema Capitalista no estaba solo en esta pretensión de dominio, sino que estaba acompañado por el ansia de dominio particular. Marx en su libro *El Capital* resaltó que la Propiedad privada obedecía a un desarrollo histórico de acumulación y que en determinadas épocas se exteriorizaba de manera diferente, sin embargo, la Propiedad privada en el siglo XIX, en el Capitalismo, se exteriorizó, en el Capital, como momento objetivo, como elemento material para salir de la mera idea de Propiedad particular y materializar su cara. Empero, la preocupación que mostró Marx es que el Capital es un elemento significativamente importante, por lo que no es algo invisible, sino palpable, porque, ¿qué es Capital?, sino trabajo acumulado⁴³, puesto al servicio de una industria o persona particular, por así decirlo. El trabajo acumulado no significa otra cosa que, alienación del obrero en toda su persona y en todas las esferas de su vida social. Marx Vio también que la Economía política coayudaba

⁴³ Manuscritos. Op.cit.,Pp33-34

en el destino horrible del hombre explotado, permitiendo que en su seno se diera la división del hombre y la sumisión de éste a un patrón industrial, sin siquiera pronunciarse como era debido. En efecto, cabe aclarar que la Economía política era un producto de la Propiedad privada y de la gran industria y que su labor era la de facilitar en la medida de sus posibilidades la explotación para el beneficio del sistema de explotación llamado Capitalismo. Con todo, viendo el panorama, el interrogante que subyace es: si al denunciar Marx el problema que aquejaba la sociedad, ¿pretendió encontrar una solución, o pretendió fundamentar la solución desde la misma sociedad Capitalista? La respuesta viene siendo el segundo punto de este escrito, ya que, por un lado, denunciar el problema significaba encontrar una solución práctica o sólo enumerar el problema teóricamente y dejarlo. Se dirá entonces, que la solución de Marx fue la de abolir las contradicciones de la sociedad y emprender un sistema igualitario y justo dónde la voluntad general, es decir, la voluntad del hombre libre gobierne.

Para la labor de conclusión se abordará la pretensión de Marx con la abolición de la Propiedad privada y la reapropiación del hombre de su esencia humana.

La abolición de la Propiedad privada como el inicio del cambio fue la inmediata acción a tomar, pues ésta representaba la supresión del hombre en una esfera atendida así -mismo como una mónada que se escinde de toda la vida social y se amarra a un poder artificial como lo es la sociedad Capitalista de consumo. La Propiedad privada no es una consecuencia de un poder artificial eso se infiere en Marx es más bien el anhelo particular de quien posee la pretensión de hacer valer su persona y sus riquezas por encima del bienestar general de las personas de una comunidad, no es en cualquier caso, la Propiedad como fuerza espiritual, sino la fuerza espiritual y real que representa el dinero en ésta.

Es importante vislumbrar que en el Capitalismo es donde el dinero se objetiva en Capital, o sea, la capacidad de explotar al cien por ciento la vida, la sensibilidad de

las personas y la naturaleza para producir dinero. El dinero que es el alma de la Propiedad particular fundamenta su existencia y ésta a su vez convierte al hombre el Capital, vivo en su existencia sustantiva y real. Si recapitulamos el dinero es el que lleva al individuo a alienar la persona del obrero en la fábrica, y a la sociedad misma ¿cómo se da esto? La Propiedad particular es la que tiene el privilegio imponer paradigmas, la que ha sobrevivido de generaciones en generaciones es la que ha fundamentado la existencia por así decirlo del mundo material, en tanto que, ha creado con su influencia la necesidad de exteriorizar las riquezas en un grupo de individuos llamados sociedad, y fue la que en el Capitalismo exteriorizo el dinero como medida de todas las cosas, de la producción, de las relaciones sociales y del hombre mismo. En palabras de Marx parafraseando una conclusión sobre otros autores sobre el poder del dinero sería lo siguiente:

La inversión y la confusión de todas las cualidades y humanas, la conjugación de dos imposibles, la fuerza divina del dinero radica en su propia esencia, en cuanto es la esencia genérica alienadora, enajenadora y enajenante de los hombres. Es la capacidad enajenada de la humanidad⁴⁴.

No cabe duda que la acción de la Propiedad privada era la consecución de dinero como sustento efectivo de la Propiedad, como ese carácter definitorio que sustentara su poder en la sociedad aun así acosta de cualquier pretensión social, sin embargo, las pretensiones sociales, de la sociedad que bajo el influjo del Capital fundamento su existencia, fue el de acrecentar la idea de enriquecimiento en los miembros de ésta a costa de su humanidad misma, es decir, a costa de la vida del obrero que ofrecía su tiempo para sobrevivir con su trabajo y a costa del deterioro de la salud humana de los empleados del señor dueño industrial por acumular ganancias y poder.

⁴⁴Manuscritos., lbíb., p158

Ahora bien, la abolición para Marx no era un cambio de hegemonía, sino un radical enfrentamiento entre dos poderes con diferentes connotaciones, por un lado, los que poseían el poder político y económico o sea el Capital, y por otro los desposeídos, pero superiores en número y en ambiciones comunes, la dignidad de sus personas y sus actividades. Ambos poderes con la energía de cada movimiento, sin embargo, la segunda con las ganas de no reproducir más la sociedad Capitalista y sus contradicciones. Marx es claro que para la solución de las contradicciones sociales del capitalismo es necesario ya no solo la abolición sistemática de la Propiedad privada, sino, la reapropiación humana, es decir, volver a conquistar al hombre perdido por el Capitalismo, ésto equivaldría a no tener ningún sustento de la sociedad Capitalista, sino a partir de ceros y crear la sociedad de la humanidad, en donde se comporte el hombre en conjunto como esencia de la producción y del universo de lo humano. Tal disposición solo se logrará cuando culmine según Marx toda sujeción de la Economía política, el Capital y la Propiedad privada como elementos alienantes y lo social tenga un feliz retorno al hombre y sea el paradigma entre los hombres. En efecto, la Propiedad positiva se engendrará como verdadera Propiedad y la igualdad entre hombres se hará extensiva como abolición inmediata de las clases y de la coyuntura definitoria de la Economía política como elemento que vincula en la sociedad la división de clases. Por tanto, la descripción y las denuncias de Marx no eran una sola nominación de las contradicciones de la sociedad Capitalista, sino que eran la consecución de una sociedad humana diferente con un grupo societal nuevo llamado a crear las condiciones de posibilidad para la vida en un ecosistema libre de la alienación ambiental del Capitalismo y su gran contaminación en masa.

BIBLIOGRAFÍA

Hobsbawm Erick. *La era del Capitalismo*. Barcelona: Labor, 1989.

Marx Karl. *Miseria de la Filosofía*. México: Siglo veintiuno editores, 1979.

Marx Karl. *El Capital critica de la Economía política*. México: Siglo XIX s.a, 1985.

Marx Karl. *Manuscritos Económicos filosóficos*. México: Grijalbo, 1968.

Schaff Adam. *La Alienación como fenómeno Social*. Barcelona: Grijalbo, 1979.